



Título: Ciudad y Sustentabilidad

Editorial: Pontificia Universidad Javeriana

Autor: Carlos Mario Yory García

Ciudad: Bogotá, Colombia Año: 2004

Reseña

Sin lugar a dudas, la crisis ecológica y ambiental que padece el mundo en la actualidad, aunada al fenómeno de la “explosión urbana” y con él, al del incremento de la pobreza, la injusticia social y la “estabilización” de un particular orden económico y social que, gracias a la globalización y su actual espíritu neoliberal, legitima un nuevo equilibrio en la balanza entre ricos y pobres (el de tener un rico por cada 10.000 pobres...) hace necesario y urgente que reconsideremos la naturaleza y carácter del concepto que, sin lugar a dudad, se ha querido vender por todo el mundo como una especie de “piedra filosofal” en la búsqueda de la justicia social y el equilibrio ambiental; nos referimos, por supuesto, al concepto de *sostenibilidad* y a su comodín universal: el “*Desarrollo Sostenible*”.

En este sentido, el presente trabajo elabora una reflexión en torno a las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que en realidad se trata de “sostener” a través del *Desarrollo Sostenible*? ¿A qué precio? ¿Quién se beneficia de lo así “sostenido”? ¿Qué le es de esperar a América Latina del uso acrítico y estandarizado de éste concepto? ¿Qué ofrece el mismo al contexto urbano del subcontinente?

Preguntas que en última instancia apuntan, no sólo a desenmascarar la falacia que la promoción indiscriminada de dicho concepto comporta (particularmente para los países del “Tercer Mundo”), sino a reflexionar sobre los posibles caminos que para América Latina y, de manera concreta, para la ciudad *latinoamericana*, se puede abrir a partir de una “traducción” y consecuente interpretación distinta de éste, desde la cual “*sustainable*” (término acuñado en el Informe Brundtland-1987 – para hablar de la necesidad de “conservar nuestros hábitat y legar a nuestros herederos, al menos, la misma cantidad de recursos que recibimos”), no signifique “sostener”, per se, lo que existe (concepto nada inocente por las implicaciones que esto tiene para la legitimización de un orden hegemónico que, en sus variables económicas, sociales y políticas, entiende la idea de “sistema natural”, ligada a la conservación- *sostenible* del “sistema natural” de explotación, producción, comercialización y consumo que alimenta las practicas depredadoras del capitalismo; al menos tal y como hasta ahora ha alentado el proyecto de la modernidad, incluso después de la “Tercera Revolución Industrial”); sino *sustentar*, en el que promueve la búsqueda de empleo, sustento, alimento y cobijo que, especialmente en el “Tercer Mundo”, supone el diseño e implementación de toda una serie de prácticas y estrategias orientadas a alcanzar lo que en con secuencia sería un auténtico Desarrollo Sustentable.